Sociedad de Autores Españoles



MADRID
PASEO DEL PRADO, 14, HOTEL
1901

Las Barracas

LAS BARRACAS

ZARZUELA EN UN ACTO DIVIDIDO EN TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

ARREGLADA DE LA VALENCIANA

LES BARRAQUES

por su mismo autor

EDUARDO ESCALANTE

música del maestro

VICENTE PEYDRÓ



VALENCIA.—1901

Imp. de José Peidró
STA. IRENE, 2



Antonia Segura

LES BARRAQUES

REPARTO

Artistas que desempeñaron la obra en dialecto valenciano

Personajes	Actores
Carmeleta.	SRTA. SEGURA (Srta. Gurina en Barcelona)
Marieta.	» MARTÍ
Chima.	SRA. VIDAL
Visantico.	SR. DOMINGO
Ferrís (músico violín).	» ANGELES
Pere (Perea).	» SANCHIS
Miquel (El Ratat).	» GUILLOT
Quico.	» FERRANDO
Nelo.	» ZAVALA
Marcos.	» PERLÁ
Mariano.	» TALAVERA
Rafel.	» SANTAMARTA
Lloréns (Chamusa).	» MARTÍ
Ramírez (músico trompa).	» ZAVALA (HIJO)
Bertoméu (mayor de la banda).	» HURTADO
Hombre 1.º	» BUSÓ
Id. 2.º	» CIVERA
Id. 3.º	» BORI

Coro general, chiquillos, comparsas, banda, dulzaina, tamboril

La acción en la huerta de Valencia.—Epoca actual.

LAS BARRACAS

Personajes

Carmela. . . . .
Marieta. . . . .
Vicente. . . . .
Ferrís (músico violín). . . . .
Pedro (Pereza) (guarda rural). . . .
Miguel (El Pintao). . . . .
Francisco ó tío Quico. . . . .
Juan. . . . .
Carlos (músico flauta) . . . .
Mariano (Demonio) (violín). . . . .
Rafael (trombón). . . . .
Lorenzo (a) Chamusa. . . . .
Ramírez Gil (trompa). . . . .
Bautista (mayor de la banda). . . .
Hombre 1.° . . . .
Id. 2.° . . . .
Id. 3.° . . . .

Coro general, chiquillos, comparsas, banda, banda de guitarras, dulzainero, tamborilero, el de la enramada, el del guión

La acción en el Llano de las Barracas, huerta de Valencia.

Epoca actual.—Derecha é izquierda la del actor

Telón corto del Trencall

Último cuadro

611254



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa el interior de una barraca (cabaña de nuestra huerta.) Puerta al foro, dos á la derecha y una á la izquierda en segundo término. A la izquierda una mesa ó retablo muy adornado con colgaduras y sobre éste una imagen (de escultura) de la Virgen de los Desamparados. Dos candelabros con velas encendidas. Algunas flores, adornos, etcétera.

Al levantarse el telón aparecen Marieta, Juan y coro general, muy alborozados esperando la llegada de los músicos.

ESCENA PRIMERA

MARIETA, JUAN *y* CORO GENERAL. *Después* FERRÍS, CARLOS, MARIANO, RAFAEL, RAMÍREZ GIL *y* OTROS DOS QUE NO HABLAN.

MÚSICA

CORO

Tocad las campanas
y alegres reid;
los músicos, chicas,
tenemos aquí.
Dirán como siempre
que vienen muy mal,
pero cuando cenen

ya verás tragar.
Dicen que no beben
cuando hay profesor
que apura un pellejo
del vino peor.
Hay que recibirlos
con urbanidad
pa que toquen mucho
y poder bailar.

HABLADO

RAFAEL (Entrando al frente de los músicos.)
Salud, señores.
JUAN ¡Maestro!
¡Ramírez Gil! ¿Qué tal va?
Tomen asiento.
MARIANO ¡Demonio,
qué manera de sudar!
RAF. Mucho.
JUAN ¿Quieren agua fresca?
FERRÍS ¿Agua? A mí me sienta mal.
Algo sólido.
CARLOS (Reconviniéndole por lo bajo.) ¡Ferrís!...
JUAN ¿Chocolate?
FERRÍS Si no hay
más que chocolate...
JUAN Puede
almorzar.
FERRÍS Bueno; almorzar,
y el chocolate primero.
RAF. ¡Qué tragaderas!
FERRÍS ¿Yo? ¡Quiá!
Las tuve, las tuve..., ahora
siento una debilidad...!
MARIANO ¡Demonio!
RAF. Es un fresco.
FERRÍS ¿Fresco?
(Señalando á Carlos, que habla bajo y aparte con Marieta.)
El fresco es ese... ¿Qué tal?
RAF. En viendo enaguas...
CARLOS (A Marieta.) Muy guapa.
MARIETA ¡Jesús! ¡Quiere usté callar...!
RAF. Ya hizo conquista.

MARIANO ¡Demonio!
RAF. Ese flauta es un truán.
CARLOS ¿No habrá moros en la costa?
MARIETA Ni cristianos.
CARLOS ¿Es verdad?
FERRÍS ¿Tomamos algo? (Acción de comer.)
JUAN Enseguida.
Vicente no tardará.
¡Ya verá usté qué rumboso
es el clavario! Un chaval
con más dinero que pesa.
FERRÍS Eso es bueno... ¿Y tardará?
JUAN No, señor.
FERRÍS Yo me entretengo
con cualquier cosa... ¿No hay
granero en la casa?
JUAN Sí...
FERRÍS ¿Y se sube...?
JUAN (Señala fondo derecha.) Por allá.
FERRÍS Muchas gracias. (Mutis por la indicación.)
RAF. (Algo trama.)
JUAN (¿Qué demonio irá á buscar?)
RAF. Conque ¿quién es el clavario?
JUAN El chico de Nicolás
el Gallo.
RAF. No le conozco.
JUAN Pronto le conocerá.
Un comerciante muy guapo,
rico, bueno como el pan,
con un corazón...
RAF. Me alegro.
JUAN Es el que se va á casar
con mi sobrina.
RAF. ¿Con Carmen?
JUAN Mañana les echarán
las bendiciones.
RAF. ¿Mañana?
No le asusta á usté el pensar
lo que pudiera ocurrir
si le dan suelta al de allá...
El que está en presidio...?
JUAN (Temeroso.) Chito...
RAF. Alguna barbaridad.
JUAN Eso seguro. El Pintao

es peor que Barrabás,
y si la encuentra casada...

RAF. ¡Un dos de Mayo!

JUAN (Convencido.) ¡Lo hay!

(Siguen hablando bajo.)

MARIETA No pellizque, que hace daño.

CARLOS ¿Dónde?

MARIETA Quieto.

CARLOS ¡Resalá!
Me cautivan esos ojos,
y esos labios de coral,
y esa mano, y ese pie,
y esa cintura...

MARIETA ¡Arre allá!

CARLOS ¡A besos me la comía!

MARIANO ¡Demonio!

MARIETA (Dándole en la mano.) ¡Esas manos!

RAF. (Acercándose.) ¿Vas
á estarte quieto?

CARLOS ¿Qué quieres?

RAF. Hombre...

CARLOS Déjame á mí en paz.

(Se acerca de nuevo á Marieta. Rafael vuelve al lado de Juan.)

Todo eso es envidia.

MARIETA ¿Sí?

CARLOS Si ellos pudieran lograr
que tú...

MARIETA No se arrime tanto.

CARLOS Si en ello no hay ningún mal.

MARIETA Hace calor, y está usté
sofocado.

CARLOS No he de estar,
si al contemplar tu hermosura
siento en mi pecho un volcán
que me abrasa y me devora
consumiéndome, á la par
el alma, y el corazón,
y las potencias, y las...

MARIETA ¿Mando que toquen á fuego?
¡Jesús, qué fogosidad!

CARLOS No te burles...

MARIETA No me toque.

CARLOS Yo como Santo Tomás,

toco y creo... si no toco...

MARIETA ¡Hombre, vaya usté á tocar
á misa!

CARLOS ¡Muchacha!

MARIETA ¡Y dale!
¿Otra vez?

MARIANO (Acabarán
al final, como el chiquillo:
"Pepe me toca, mamá...,,)

MARIETA Le digo que se esté quieto.

MARIANO ("Tócame, tócame más.,,)

ESCENA II

DICHOS *y* FERRÍS

FERRÍS (Comiendo.) De una sarta de morcillas
solo quedan dos... ¡y están
superiores...!

CARLOS ¡Ya eres mía!

MARIETA ¡Tonto!

CARLOS Que sí...! Soy tenaz...! (Siguen hablando)

JUAN Carmela enviuda tan pronto
como él esté en libertad.

RAF. Quizá tarde.

JUAN No es probable,
no; sobre todo si le han
comprendido con su gracia
muchos indultos.

RAF. Verdad.

JUAN Carmela y Vicente, creo
que en breve se marcharán
á Valencia.

RAF. Bien pensado;
así pueden evitar
mejor el peligro.

JUAN Claro...
Pues si viene ese animal...

FERRÍS Por Dios, hombre, ni que fuera
el gigante Goliat!

JUAN Es hombre de muchas tripas.

FERRÍS ¿Sí? Más que yo no tendrá.
RAF. Lo que es á tragar, le ganas.
FERRÍS ¡Digo! ¡No le he de ganar!

ESCENA III

DICHOS *y* PEDRO *por el foro*

PEDRO Señores, muy buenos días.
JUAN Ola, Pedro, ¿cómo estás?
PEDRO (Reparando en el grupo de Carlos y Marieta.)
Bien... (En viendo señoritos
es como un terrón de sal
en el agua; se deshace.)
MARIETA (¿Miras? Yo te haré rabiar.)
PEDRO ¿Están contentos los músicos?
JUAN Ya lo creo que lo están.
PEDRO Y que no pierden el tiempo,
por lo visto!
FERRÍS (Tomando la alusión por él, y adelantándose comiendo el resto de una morcilla.) Eso jamás.
¿A usté le gusta...?
PEDRO (Sigue la alusión mirando á Marieta.) Me gusta,
pero hoy no la pueo tragar.
MARIETA (¡Que miran!)
CARLOS (¡Eres muy guapa!)
PEDRO (Que esté yo un año cabal
pa decirla que la quiero
y eso se lo diga...)
CARLOS (Harás
que me desespere.)
JUAN Tú,
¿á qué has venido?
PEDRO Tío Juan,
vengo á ver á la Carmela
y á otras cosas además.
¿Quién de ustedes es el jefe?
FERRÍS ¿Cómo el jefe? Aquí no hay
de esas cosas. ¡Somos libres!
PEDRO No me he sabido explicar.
(Cómo se miran.) Pregunto
quién de ustedes toca más.

FERRÍS Carlos el flauta.
CARLOS (Acercándose á él.) (Imprudente.)
PEDRO ¿Quién es el flauta?
FERRÍS Ahí está...
¿Verdad que tú tocas mucho
si te dejan?
CARLOS (¿Callarás?)
PEDRO ¿Conque el señor?
CARLOS (Marchándose.) Hasta luego.
JUAN Se marcha usted?
FERRÍS (Riendo.) Volverá.

ESCENA IV

DICHOS *menos* CARLOS

RAF. Deja esa burla enfadosa;
¿quieres?
FERRÍS Si digo que es ducho,
que sabe, que toca mucho.
(Dirigiéndose á Pedro.)
Como que no hace otra cosa.
RAF. ¿Y á este señor, qué le explicas?
PEDRO Ya en la procesión veré...
FERRÍS Y de paso, observe usté
cómo le miran las chicas.
RAF. (¡Y dale!)
PEDRO ¿No está Vicente?
Hablar con él me precisa
antes que empiece la misa.
Quiero ponerle al corriente
de una cosa.
JUAN ¿Cosa buena?
PEDRO No, señor. Según me han dicho,
ha salido aquel mal bicho
del penal de Cartagena.
JUAN Si eso es cierto, á coscorrones
iremos. ¡Tengo unas ganas!
(Toque de campanas dentro.)
CARLOS (Entrando.) Primer toque.
FERRÍS Son campanas
lo que tocan, ó legones?

ESCENA V

DICHOS *y* CARLOS

CARLOS — Oiga usté. (A Marieta.)
MARIETA — (Huyendo de su lado.) (¡Me vuelve loca!)
RAF. — Prepararse. (A los músicos.)
FERRÍS — Poco á poco,
yo sin almorzar no toco.
MARIANO — ¡Nadie!
FERRÍS — ¡Solo el flauta toca!
(Señalando á Carlos que ya está junto á Marieta.)
CARLOS — ¿Otra vez?
RAF. — Eres capaz
de aburrir...
FERRÍS — ¿Yo?
RAF. — ¿No es tu amigo?
CARLOS — Como la tome conmigo
me marcho á casa y en paz.
FERRÍS — Si esa chica te interesa... (Disculpándose.)
CARLOS — Ferrís, basta, ó vive Dios...
RAF. — (A Juan, riéndose.) Siempre están así los dos.
MARIETA — (Señalando al foro y subiendo.)
¡Ya viene la clavariesa!

ESCENA VI

DICHOS *y* CARMELA *foro, con un ramo de flores*

MÚSICA

CORO — Reparad la clavariesa
cuán alegre y guapa está,
la tardanza en arreglarse
se la puede perdonar.
¡Viva el rumbo, viva el garbo
y la gracia sin rival
de ese cuerpo retrechero
que derrama tanta sal!

CARMELA Gracias, señores. Aquí estoy ya.
CORO Como graciosa, no tiene igual.
CARM. Basta de elogios, basta, por Dios.
CORO ¡Canta, Carmela!
CARM. Pues allá voy.

Soy de la huerta la labradora
más regitana, más zandunguera,
que alegre canta cuando la aurora
pinta en el cielo su luz primera.
Nací entre los naranjos de mis vergeles,
crecida entre las rosas y los claveles.
Soy la alegría
de mi barraca,
me paso el día
canta que canta.
Vivo contenta
sin que me amargue el alma
ninguna pena.

—

CORO
Vive contenta
sin que la amargue el alma
ninguna pena.

CARM.
Soy de la huerta la labradora
más regitana, más zandunguera,
que alegre canta cuando la aurora
pinta en el cielo su luz primera.
Tengo yo unos ojitos tan habladores,
que al hombre que yo miro muere de amores.
Viva Valencia, que cría entre sus rosas
la rosa esta.

—

CORO
Viva Valencia, que cría entre sus rosas
la rosa esta.

HABLADO

CARM.
Que perdonen, espero,
los de la orquesta,

si hoy empieza más tarde
por mí la fiesta.
Pensé, señores,
que á la Reina del cielo
faltaban flores.

—

Como dejo muy pronto
de ser huertana
y á vivir á Valencia
me voy mañana,
por despedida
quiero hacer que la fiesta
sea lucida.

—

Si es la de hoy para el Cristo
explendorosa,
será la de mañana
aun más hermosa.
Digo con esto
que al ser para mi Virgen
echaré el resto.

—

Siento en mí tanta dicha
que no estoy cierta
si es que sueño, deliro
ó estoy despierta.
¡Tanta alegría
no dejes que se acabe,
Virgen María!

Están ustedes lo mismo
que en su casa.

FERRÍS. No lo diga.
Si yo estuviese en mi casa
ya hubiera almorzado.

RAF. (¡Atiza!)
Señora, no haga usté caso.

FERRÍS. ¿Por qué?

RAF. Nos desacreditas.

CARM. Si el señor tiene razón,
pero la culpa no es mía.
(Llamando.) Marieta... ¿No está Marieta?

MARIETA (Avanzando.) ¿Llamaba usté?
CARM. Pero, chica,
¿en qué piensas?
FERRÍS En la flauta.
CARM. ¿Cómo en la flauta?
MARIETA ¡Mentira!
FERRÍS Vamos, en el que la toca;
es igual.
PEDRO (¡Miren la niña!)
CARM. ¿Por qué no has servido pastas
y licor?
MARIETA Yo qué sabía...
CARM. Pues anda por ello á escape.
FERRÍS ¡Corre...! (Vase Marieta segunda izquierda.)
CARM. Si una no se fija
y está en todo...
RAF. No se apure.
FERRÍS No, trayéndolo de prisa,
tan campantes.
CARM. (A Pedro.) Tú, Pereza,
te vas al pueblo enseguida
por aguardiente.
FERRÍS (A Pedro.) Volando.
Yo tomaré dos copitas...
CARM. Muévete.
PEDRO Voy por el aire...
Lo ha dicho el señor.
(Señala á Ferrís y sale muy despacio.)
FERRÍS (Riendo.) ¡Qué ardilla!
MARIETA (Con la bandeja de las tortas.)
Aquí están las pastas.
FERRÍS (Admirándolas.) ¡Tortas!
¡Qué doradas, qué bonitas!
CARM. Hechas por mí.
FERRÍS De esas manos
solamente cosas finas
pueden esperarse.
CARM. Gracias.
FERRÍS Y el olorcito convida...
CARM. Tome usted...
FERRÍS Una, cualquiera,
la más grande.
RAF. (Te acreditas
de sinvergüenza.)

CARM. (A Rafael.) Maestro...
RAF. Gracias, no...
CARM. Qué tontería...
O la toma usté ó me enfado.
FERRÍS (Adelantándose.) No vengas tú con pamplinas;
ó la tomo yo...
MARIANO ¡Demonio!
FERRÍS ¿No ves que se enfadaría?
CARM. (Invitando.) Ustedes...
(Van tomando tortas los demás músicos.)
RAF. Gracias...!
MARIANO (Comiendo.) Muy buenas...!
FERRÍS ¿Qué es eso de buenas? ¡Ricas!
Ahora, un poco de aguardiente
sobre esta pasta, vendría...
CARM. (Dirigiéndose al grupo que forma el coro.)
Vosotros, á casa el Zurdo.
Carmela es la que convida,
la que paga todo el gasto.
VOCES ¡Que viva Carmela...!
OTRAS ¡Viva...!
JUAN ¡Que viva la clavariesa...!
CARM. Moderación, ¿eh? (A los que van saliendo.)
JUAN (A Ferrís.) Se achispan!
FERRÍS De seguro; los gorrones,
en siendo de balde, tiran
que es un primor. (Vase el coro.)
CARM. (Invitando á Juan.) Usté, tío...
JUAN Yo no tengo ganas, hija.

ESCENA VII

DICHOS *menos el* CORO

CARM. ¿Está usté malo?
JUAN Yo, no.
(Cuando sepa la noticia...)
CARM. Le encuentro á usté pensativo.
JUAN No creas...
CARM. ¡Si está á la vista!
JUAN Serán aprensiones tuyas.
CARLOS (A Marieta, ofreciéndole un trozo de torta.)

Muerde... ¡tu boca es de almíbar!
FERRÍS ¡Qué fino!
CARLOS ¿Quieres dejarme?
Y me sabe á gloria, rica.
MARIETA No me diga usté esas cosas.
CARLOS ¿Por qué?
MARIETA Carmela nos mira!
CARM. Coman ustedes, no tengan
vergüenza... (Ofreciendo otra vez la bandeja.)
FERRÍS ¡Santa Cecilia!
¿Estos vergüenza? ¡Jamás!
CARLOS ¡Ferrís!
RAF. ¡Hombre!
FERRÍS Ni de oídas
la conocen.
CARLOS Esas bromas...
CARM. Déjele usté; si se pinta
él solo para esas cosas.
¡Qué humor! A mí me da risa...
¡Ja, ja...!
FERRÍS (Sentencioso.) Tiene más talento
que ustedes...!
CARLOS (¡Tengo una ira...!)
CARM. (A Juan.) Mi padre y Vicente tardan
en volver.
CARLOS (No seas arisca!) (A Marieta.)
JUAN Ya pronto vendrán.
FERRÍS Carmela:
Ese guarda fue á Sevilla
por el aguardiente?
CARM. Puede!
Ese siempre va de prisa
pero siempre llega tarde.
FERRÍS ¡Qué lástima de paliza!
JUAN El que le puso Pereza
ya supo lo que se hacía.
CARM. Marieta, lárgate al pueblo...,
FERRÍS ¿Por el aguardiente?
CARM. Y mira
si están mi padre ó Vicente,
dí que vengan enseguida
que aquí estamos esperando.
(Toque de campana dentro.)
RAF. Segundo toque.

MARIANO — A la ermita.
FERRÍS — ¿Tan pronto? ¿Y el aguardiente?
CARM. — Si están allí merecían...
¿Pero tú estás sorda?
MARIETA — ¡Voy! *(Vase corriendo.)*
FERRÍS — Es que el flauta la hipnotiza.
RAF. — Ea, á tocar.
FERRÍS — Imposible;
yo no puedo.
RAF. — Que ahora digas...
FERRÍS — Tengo seca la garganta;
no trago ni la saliva.
JUAN — ¿Para tocar el violín
la garganta necesita?
FERRÍS — Estar suave, jugosa,
fresca y dócil... ¡No se rían!
¡Fíjense en la posición! *(Actitud de tocar.)*
MARIANO — ¡Olé!
CARLOS — ¡Superior!
RAF. — ¡Magnífica!
FERRÍS — Como al tocar, el aliento
pasa y corre por encima
de las cuerdas, las abrasa
si sale seco...
CARLOS — (Mentira.)
FERRÍS — Y al quemarlas, las derrite,
las convierte en trementina;
cada nota es un berrido,
y en situación tan maldita
hasta el propio Sarasate
resulta un mal rasca-tripas.
RAF. — En marcha, y basta de bromas.
FERRÍS — Y á ver si encuentras la chica
por el camino. Este flauta
es el rey de las conquistas! *(Marchándose.)*
CARLOS — Hoy acabaremos mal.
MARIANO — No hagas caso.
RAF. — No seas lila.
FERRÍS — ¡Ah! Si viene el aguardiente
que me avisen enseguida.

(Vanse los músicos riendo.)

ESCENA VIII

CARMELA *y* JUAN; *á poco* FRANCISCO *y* VICENTE

CARM. No me explico la razón
de tardar de esta manera.
JUAN Ten calma, chiquilla, espera.
CARM. Siento aquí en el corazón
una tristeza, un pesar.
JUAN Pesar, ¿por qué?
CARM. No lo se,
pero sin saber por qué
tengo ganas de llorar.
JUAN En buen día, como hay Dios,
te ocurre esa tontería.
¡Llorar!
CARM. Mi padre...!
FRANCISCO (En la puerta foro.) ¡Hija mía!
JUAN Ya tienes aquí á los dos.
(Vicente trae una caja de pañolón de Manila.)
FRAN. ¿Te cansabas de aguardar?
¡Hija de mi corazón!
VICENTE (Riendo.) Poca paciencia...!
CARM. (Con gesto.) Ingratón!
Me has hecho desesperar.
¡Si calma como la vuestra
no hay quien la sufra ni aguante!
VIC. Se ha puesto de mal talante.
FRAN. Pues no ha sido culpa nuestra.
CARM. Sí!
VIC. No estés incomodada;
tu padre dice verdad.
Las tiendas en la ciudad
no se abren de madrugada.
CARM. ¿Las tiendas?
FRAN. Sí, ya me pesa
no haberte dicho á qué fuimos
tan temprano.
VIC. ¿Lo decimos...?
Toma, rica...! (Dándole la caja.)
CARM. (Abriéndola.) ¡Qué sorpresa!

	¡Vaya un mantón!
FRAN.	Primoroso!
	Me engañó. Se dió tal maña...! (Por Vicente.)
VIC.	¿Qué tal?
FRAN.	La reina de España
	no lo tiene más hermoso!
VIC.	¿Te gusta?
CARM.	¡No ví otro igual
	en mi vida!
JUAN	(Examinándolo.) ¡Si es tan rico!
FRAN.	Ya lo creo.
CARM.	Pero chico,
	si esto cuesta un dineral!
FRAN.	Más que vale esta barraca.
VIC.	Y tú vales para mí
	el Perú y el Potosí
	y el mundo...
JUAN	(Interrumpiéndole.) Pára la jaca!
VIC.	¡Ay, qué abrazo la daría
	si usted...!
CARM.	Vicente...! (Qué intenta!)
FRAN.	Yo por mí... dáselo á cuenta!
VIC.	(Abrazándola.) ¡Qué feliz soy, alma mía!

ESCENA IX

DICHOS *y* PEDRO *que viene con la botella del aguardiente; queda parado en la puerta*

FRAN.	Yo gozo con su ventura.
CARM.	¡Quita, suéltame, atrevido!
VIC.	¿No voy á ser tu marido?
	¿No te quiero con locura?
PEDRO	El aguardiente.
CARM.	(Ruborosa.) ¡Nos vió!
PEDRO	¿Se puede ú sí...? (Riendo.)
JUAN	¿Se insolenta?
VIC.	Pasa.
PEDRO	Paso. (Entrando)
VIC.	Y ten en cuenta...
FRAN.	¿Le doy con la tranca?
VIC.	No.

Que no me quita el sosiego
que me hayas visto abrazarla,
y cuidado con mirarla
con mal modo.

PEDRO ¡Si soy ciego!
Fué una broma.

VIC. Fué bastante
para molestarla, necio.

JUAN El pobre no tiene precio
para burro.

PEDRO (Dolorido.) Un ignorante;
me lo han dicho de mil modos
y burro morirme espero,
pero burro y todo, os quiero
á Quico, á Carmela, á todos.

CARM. (Cariñosa.) ¡Ya lo sé!

FRAN. No hagas alarde...

PEDRO No digo esta boca es mía.

VIC. Diste el encargo á mi tía?

PEDRO No, señor.

VIC. Llegaste tarde!

PEDRO No estaba en casa.

VIC. Corriente.

PEDRO Y cuando uno no está en casa
ya se sabe lo que pasa.

VIC. Es que no está.

PEDRO Justamente.

FRAN. Trae la botella y te vas.

PEDRO Pero... (Sin soltarla.)

FRAN. El demonio te lleve.

PEDRO (A Carmela.) ¿Me permites que lo pruebe...?
Dos gotitas nada más!

JUAN ¡Bien!

FRAN. ¡Muy bien!

VIC. No tiene empacho.

CARM. ¡Anda con él!

FRAN. Me subleva...

VIC. Carmen...!

CARM. Déjale que beba
hasta que caiga borracho. (Pedro bebe.)

VIC. ¿Me quieres mucho?

CARM. ¡Un poquito!

VIC. Pues yo mucho.

CARM. ¡Zalamero!

VIC. Retebonita!

CARM. Embustero!

PEDRO (Dejando de beber) ¡Carmeleta...! ¡Visentito...!
Olvidan que estoy aquí...

VIC. ¿Otra vez?

JUAN ¡Que no revientes...!

PEDRO Y á mí se me hacen los dientes
así de largos... no, así.

VIC. (Le quita la botella y lo empuja hasta fuera.)
Pues vete!

PEDRO ¡Qué atrocidad! (Vase foro.)

VIC. ¡Adiós rica, corazón...!

CARM. ¿Vuelves pronto?

VIC. A escape. (Vase corriendo foro.)

FRAN. ¡Son
muy felices!

JUAN Es verdad.

ESCENA X

JUAN, FRANCISCO *y* CARMELA

JUAN Ese loco se ha ido á escape
sin arreglar la cuestión
principal.

CARM. ¿Cómo?

FRAN. ¿Qué ocurre?

JUAN Un compromiso feroz.
¿Dónde se alojan los músicos?

FRAN. ¡Si sobrará habitación;
hay camas...!

JUAN Sí, pero ¿dónde?
Como enterado no estoy...

FRAN. Veremos...

CARM. Salgo enseguida,
voy á guardar el mantón.
(Vase izquierda llevándose la caja con mantón.)

FRAN. ¿Son muchos?

JUAN Una caterva.

PEDRO (Entrando foro.) ¡Caballeros, aquí estoy!
Vengo á traer un recado
de Vicente *pa* ustés dos.

ESCENA XI

DICHOS *y* PEDRO

FRAN. ¿Qué te ha dicho?
PEDRO Que á los músicos
que hoy han venido á la fiesta
les acomoden ustedes
como mejor les parezca,
porque él no puede ocuparse
ahora de eso.
JUAN Buena es esa!
Pues yo no me comprometo...
FRAN. Vamos con calma y paciencia.
PEDRO La cosa no es tan difícil.
JUAN Si tú tan fácil la encuentras,
encárgate tú.
PEDRO Canastos!
JUAN Entonces...
PEDRO Eso se arregla
desde aquí.
FRAN. Tienes razón;
se hace un reparto...
PEDRO A la fuerza.
Y al que le toque...
JUAN Bien dicho...
FRAN. Tiene razón. Tú te llevas
dos á tu casa.
PEDRO Ni medio!
FRAN. ¿No tenías tanta lengua?
PEDRO Yo ya tengo al adornista.
JUAN No es músico.
PEDRO Que no sea.
¿No come como los otros?
¡Ojalá que no comiera!
JUAN Pero no es músico.
PEDRO Y dale!
Pues no quiero gente de esa.
Recuerdo que tuve en casa
un trombón las otras fiestas,
y en mi vida he visto un tío

con mejores tragaderas.
Se comió de una *sentá*
cuatro kilos de chuletas,
un plato de pescao frito
y dos gallinas.

FRAN. ¿Enteras?

PEDRO ¡Con pico y todo! Y *pa* postre
un melón y dos docenas
de pasteles de batata.
Pues, ¿y vinazo? ¡Echa, echa!
No estuvo más que dos días
en mi casa aquella fiera;
si llega al tercero, vamos,
me deja á mí en la miseria.

ESCENA XII

DICHOS *y* MARIETA *que entra por el foro corriendo y despavorida*

MARIETA ¡Ay señor Quico..., tío Juan!

FRAN. ¿Qué te pasa?

MARIETA Vengo muerta...

JUAN ¿Qué sucede...? ¡Dilo pronto!

MARIETA ¡Ay qué desgracia!

FRAN. Revienta
de una vez.

MARIETA Le han visto.

FRAN. ¿A quién?

MARIETA ¡Al Pintao!

FRAN. ¡Jesús!

PEDRO ¿Es cierta
la noticia?

JUAN ¿Quién le ha visto?
¿Quién?

MARIETA A espaldas de la iglesia
habló Chamusa con él.

FRAN. ¡Conque era verdad!

JUAN Me aterra
el peligro que corremos.

FRAN. Que nada sepa Carmela.
¿Entiendes?

JUAN Es lo mejor.

FRAN. Pedro, dame tu escopeta.
JUAN ¿Qué vas á hacer?
FRAN. A matarle!
JUAN Francisco, calma...
PEDRO Prudencia...
FRAN. Sois unos cobardes.
PEDRO ¿Yo?
¡No conoce usté á Pereza!
Ni á ese Pintao ni á diez más
les temo yo.
FRAN. ¿Por qué tiemblas
entonces?
PEDRO Es de coraje,
y algo de frío en las piernas.
MARIETA Si viene á esta casa, Virgen
Santísima!
FRAN. Que no venga!
Si viene, yo ya soy viejo,
pero aun hay vigor y fuerza
para ahogarle en estas manos.
Que Vicente nada sepa
tampoco. ¡Mis pobres hijos!
JUAN Tengamos mucha prudencia.
PEDRO ¡Eso! ¿A tí te lo han contado
ó lo has visto tú? Contesta.
MARIETA Yo no lo he visto; Chamusa
á Quica la tabernera
la estaba diciendo ahora
parado junto á la puerta:
"Ahí está Miguel el Pintao;„
así, con todas sus letras.
JUAN Bien claro está.
FRAN. Ya no hay duda.
PEDRO (¡Dentro de poco, Requiescat!)

ESCENA XIII

DICHOS *y* CHAMUSA

JUAN ¡Chamusa!
CHAMUSA Vengo de parte...
FRAN. (Interrumpiéndole.) Sé de quién.

CHAM. Si no se entera...
FRAN. Lo sé todo y no me importa
ni me asusta su presencia.
CHAM. Pues el hombre está imposible.
FRAN. Un bravucón, un fachenda.
CHAM. ¿Bravucón?
FRAN. Dile que yo
lo mato donde le vea.
CHAM. ¿Al señor cura?
FRAN. ¿Qué cura?
Al otro.
CHAM. ¡Santa Quiteria!
¿Y quién es el otro?
FRAN. ¡Basta!
JUAN ¿Quién te manda aquí? Contesta
de una vez.
CHAM. El señor cura
que está que el diablo le lleva
de tanto esperar.
FRAN. Qué dice?
PEDRO ¡Le daba así en la mollera!
FRAN. ¿Dónde está el Pintao?
CHAM. ¿No dicen
que en presidio, en Cartagena?
FRAN. No le has visto?
CHAM. ¿Cuándo?
FRAN. Hoy,
aquí, en el pueblo.
CHAM. Usté sueña.
MARIETA Tú lo has dicho...
CHAM. (Charlatana.)
¡Está loca esta Marieta!
(Y el otro, si le descubro,
me va á cortar las orejas.)
MARIETA ¡A Quica no le contabas
hace poco que...!
CHAM. (Riendo.) Esta es buena.
¡Ja! ¡Ja! Que hablé con Miguel
el hijastro de la Negra,
que ha venido del servicio.
MARIETA Hace un mes.
CHAM. ¿Y quién lo niega?
MARIETA Dijiste Pintao...
CHAM. ¡Pues éste

no está *marcao* de viruelas?

FRAN. ¡Respiro!

PEDRO ¡Valiente susto
nos ha dado la Marieta!

MARIETA Yo creí...

JUAN (Yo no me fío.)

PEDRO (Con energía.) ¡Y en fin, si viene que venga!

CHAM. ¿Puedo dár el tercer toque,
tío Quico?

FRAN. Cuando quieras.

CHAM. (Marchándose á escape.) (Si soy torpe me la gano
por esa habladora.) (Vase.)

FRAN. Ea,
ya estamos tranquilos, gracias
al Señor. (Va á la puerta izquierda y llama.)
¿Vamos, Carmela?

CARM. (Dentro) Pronto salgo.

FRAN. Date prisa,
que va comenzar la fiesta.

(Entra en compañía de Juan por dicha puerta á ponerse los dos la capa.)

ESCENA XIV

FRANCISCO, JUAN, MARIETA, PEDRO *y enseguida* FERRÍS

FERRÍS (En la puerta.) ¿Trajeron el aguardiente?

PEDRO Ahí lo tiene.

FERRÍS Si no bebo
no toco. (Bebe.) ¡Rediós, qué malo!

PEDRO ¿Malo? Si llega á ser bueno,
ni para muestra!

FERRÍS Esto es agua
de Colonia. Huela. (Le da la botella.)

PEDRO Huelo... (Acción de beber)

FERRÍS Pero no beba...!

PEDRO Si es malo!

FERRÍS Precisamente por eso.

(Salen Francisco y Juan con las capas puestas.)

FRAN. (Medio mutis.) Hasta después.

FERRÍS (Deteniéndole.) Dos palabras,
¿Hoy, á qué hora comeremos?

Porque yo me quedo aquí.

FRAN. Bien.

FERRÍS Yo de aquí no me muevo.
Usted me ha sido simpático.

FRAN. Gracias.

FERRÍS Y es lo que yo tengo;
si á la primera impresión
me resulta á mí un sugeto
simpático, ¡no es cariño
el que le tomo!

FRAN. Agradezco...

FERRÍS Ustedes tendrán jamón
de ese rico?

FRAN. Ya lo creo;
superior.

FERRÍS ¿Es superior?
Después veré si lo pruebo.

FRAN. ¿Es que no está decidido?

FERRÍS ¡A comer, de todo! Pero
no sé si me dejará
la enfermedad que padezco,
probarlo.

FRAN. ¿Qué enfermedad?

JUAN ¿Está usté malo?

PEDRO ¿Y qué es ello?

FERRÍS Debilidad natural.

FRAN. Eso se pasa comiendo.

FERRÍS ¿Verdad? ¿Puedo tomar algo?

JUAN ¡Caracoles!

FERRÍS Vengan.

PEDRO Cuerno!

FERRÍS Con cuernos y todo!

FRAN. ¡Y dice
todavía que está enfermo!

JUAN ¡Valiente buche!

FERRÍS Y lo estoy,
lo que es que no lo parezco.
Mi enfermedad está aquí,
en las piernas. Fuera de eso,
sentado junto á la mesa,
dirá usté que estoy tan bueno;
es una desgracia horrible.

PEDRO Pa quien lo mantenga.

FERRÍS Empiezo

á comer, y como, y como,
y á beber, y bebo, y bebo...
PEDRO ¡Y toma músicos, toma!
FERRÍS Y acabo y me quedo al pelo.
FRAN. Bravo, vamos á la iglesia
y á ver si arreglamos eso. (Vanse foro.)

ESCENA XV

CARMELA *por la izquierda*

HABLADO Á LA ORQUESTA

Soy la mujer más dichosa
que en este mundo nació.
Mi Vicente me idolatra
y es suyo mi corazón.
Madre de Desamparados,
vela amante por los dos,
y ampara nuestra existencia
con tu manto protector.

MÚSICA

CORO (Dentro.) Virgen santa, Madre nuestra,
que en el alto cielo estás;
cubre al pueblo que te adora
con tu manto de piedad.
Salve. Salve.

CARM. Es la Salve que las chicas
con fervor cantando van.
¡Qué consuelo esa plegaria
á mi triste pecho dá! (Se arrodilla ante la imagen.)
¡Madre de Desamparados,
Reina del Divino amor,
iris de paz y consuelo,
sé el amparo, Virgen mía,
de la dicha de los dos!
No me abandones. (Se levanta.)

ESCENA XVI

La misma, El Pintao *foro. Después* Marieta *izquierda*

Pintao (Apareciendo.) ¡Carmela!
Carm. ¡Gran Dios! ¡Tú en esta casa!
Pint. Escúchame.
Nadie sabe que aquí estoy
en completa libertad.
(Movimiento en Carmela de marcharse El Pintao se interpone)
No te vayas, no me dejes,
ten, por Dios, de mí piedad.
Carm. Huye, aparta, no te acerques,
no me toques, criminal.
Pint. Criminal, por tí, Carmela.
Carm. De mi vista aparta ya.
Pint. Por tu culpa, no lo olvides,
tus desdenes al vengar,
he sufrido siete años
de martirio en un penal.
Yo soñé que fueras mía
y has de serlo.
Carm. ¿Yo? ¡Jamás!
Pint. Por compasión!
Carm. Vete de aqui!
Pint. Ten reflexión!
Carm. Triste de mí! (Medio mutis.)
Pint. No saldrás. (Interponiéndose con energía.)
Carm. Por favor!
Pint. Calma, pues, mi dolor.
Carm. Sal de aquí... Sal, por Dios!
Pint. (Coje á Carmela y ella lucha por desasirse.)
¡Dí que aceptas mi cariño!
El ser mía es tu destino;
piensa bien que lo juré,
y en los brazos de otro hombre
vivo yo, no te he ver.

RECITADO

Carm. (Cayendo arrodillada.) ¡No seas cruel!

PINT. (Jurando.) ¡Por éstas!
MARIETA (Izquierda. Sale y retrocede.)
¡Cristo nos valga! ¡El Pintao!

MÚSICA

CORO Y BANDA (Dentro) Que viva la clavariesa.
Viva su gracia y su sal.
Viva el rumbo del clavario.
Viva, viva el mayoral.

HABLADO

PINT. La comitiva está ahí,
con ella el novio vendrá....
¡Rézale si al fin te casas,
porque suya no serás!
CARM. ¡Presidiario! (Se levanta.)
PINT. Piénsalo.
En la senda del Trencall
te aguardo esta noche.
CARM. Escucha...!
PINT. Te aguardo! Sé que vendrás!
(Por señas impone á Marieta silencio amenazándolas con una pistola, y suponiendo que van á entrar, hace mutis violentamente por la segunda de la derecha.)

ESCENA XVII

DICHAS, CORO GENERAL, BANDA, FRANCISCO, JUAN PEDRO y VICENTE

MÚSICA

CORO Y BANDA (Entrando.) Que viva la clavariesa
con su gracia y con su sal;
viva el rumbo del clavario;
viva, viva el mayoral.
VIC. ¡Ya estoy aquí!
CARM. (¡No puedo más!)
VIC. Mi dulce bien. ¡Mi serafín!

Miradla bien; qué hermosa está!

CARM. (Muriendo estoy.)

VIC. ¿Qué tienes, dí?
¿Por qué veo en tus ojos divinos
temblorosas dos perlas brillar?
¿Por qué lloras, Carmela del alma,
si te esperan mi amor y el altar?

CARM. El amor, la emoción que me embarga,
nuestra dicha tan cerca al mirar,
sin poderme explicar el motivo
siento el llanto mi vista empañar.

TODOS ¿Qué misterio será éste?
¡Está triste por demás!
A Carmela, de seguro
la entristece algún pesar.

CARM. (¡Ah, qué idea!) (A Pedro) (Tú á las diez
de esta noche, ve al Trencall.)

PEDRO (Esta chica es el demonio.
Qué tendré que hacer allá?)

CARM. (Virgen santa, dame fuerzas
mi dolor para ocultar;
que se salve mi Vicente,
que yo sufra todo el mal.)

VIC. No comprendo tal mudanza.

FRAN. ¿Qué será? ¿Qué no será?

TODOS (Por más que ella disimule
bien se advierte su pesar.)

PEDRO (Su cabeza no está firme
ó algo grave va á pasar.
Yo no sé por qué esta noche
me ha citado en el Trencall.)

MARIETA (No hay remedio, lo asesina,
su amenaza cumplirá,
y el placer de estos momentos
en dolor convertirá.)

VIC. Ven á la ermita.

CARM. Por compasión
déjame asolas,
haz el favor.

VIC. ¿Qué es lo que dices?

CARM. Temblando estoy.

VIC. Toma mi brazo.
¡Vamos!

CARM. ¡No voy! (Con resolución.)

(Exclamación y espectación general.)

VIC. ¿Por qué tal mudanza?
¡Explica, por qué!
¡Amor y ternura
se tornan desdén!

(Cogiéndola y con ansiedad.)

Acaso á otro hombre
hoy diste tu fe?
Responde... Contesta...

CARM. ¡No contestaré!

(Movimiento en todos de extrañeza y haciendo conjeturas.)

VIC. El cielo de golpe
cayó sobre mí.
Maldito el momento
que amor puse en tí.
Malditas las dichas
que mi alma soñó.
Maldita mil veces
tu infame traición...

CARM. El cielo de golpe
cayó sobre mí.
La pena que sufro
no puedo decir.
Bendito el cariño (Abrazándose á Vicente)
que yo en tí cifré.
Te juro mil veces
que no te engañé.

VIC. ¡Adiós para siempre!
(Desprendiéndose de Carmen.)

CARM. ¡Dios mío, se va!
¡Detente! (Volviendo á abrazarlo.)

VIC. (Emocionado.) ¡Traidora! (Luchando por desasir se.
¡Dejadme pasar! (A los que le rodean.)

CARM. ¡Me muero! (Faltándole las fuerzas.)

FRAN. (Con ternura paternal.) ¡Hija! (Cogiéndola.)

CARM. (Con acento desgarrador) ¡Padre!

TODOS ¡Los mata el pesar!

CARM. (Cae arrodillada delante de la imagen y exclama con angustiado y fervoroso acento.)

¡Madre de Desamparados,
no me niegues tu piedad!

(Vicente intenta marcharse, pero le persuaden cariñosamente Juan, Pedro y algunos del rededor. Entonces se fija en Car-

mela, echa una mirada á la Virgen. Da á entender que lucha consigo mismo, y por fin vuelve á querer salir Carmela se levanta, coje á Vicente llorando dolorosamente, manifestando que le quiere con toda su alma, y como éste la rechaza, cae desvanecida en brazos de su padre y Marieta. Vicente se tapa la cara con las manos prorrumpiendo en sollozos y Juan lo recibe entre sus brazos, quedando éste en actitud suplicante ante la Virgen de los Desamparados; al mismo tiempo y todos descubiertos, exclaman llenos de religioso sentimiento en un fuerte de la orquesta:

TODOS ¡Madre de Desamparados,

Y ahora pianísimo, perdiéndose la voz.

no les niegues tu piedad!

Forman cuadro cayendo el

TELÓN DE BOCA

muy lento hasta la mitad del bocaporte, y en cuanto se extinga la última nota que cantan, se debe dejar caer de pronto.

Fin del cuadro primero

CUADRO SEGUNDO

Telón corto que representa la senda del Trencall; trozo que divide el pueblo del llano de las Barracas. Al levantarse el telón aparece El Pintao. Noche de luna.

ESCENA PRIMERA

EL PINTAO. *Después* CHAMUSA, CARLOS, FERRÍS *y* MARIANO *por la izquierda*

PINT. Este es el sitio... ¡No está!
¿Vendrá? Dudarlo no puedo.
Si no por amor, por miedo;
ama á Vicente y vendrá.
La partida está empeñada
y aquí mi traición alerta.
La quiero mil veces muerta
antes que verla casada.
No es del amor la caricia
lo que ansío, lo que sueño;
no es vanidad, es empeño
de rencor y de codicia.
¿Si ya he sido criminal
y empuñé el arma homicida,
qué significa otra vida
ni qué importa otro rival...?
Ella quiere en dulces lazos
celebrar su unión dichosa,
y ampararse presurósa
de Vicente entre los brazos.
¡Más no logran su esperanza,
que en esta lucha cruel
está entre Carmela y él

mi cuchillo y mi venganza!
(Mirando á la izquierda.)
¿Qué es eso? ¿Gente hacia aquí
se dirige apresurada?
¿Será acaso una emboscada
para sorprenderme á mí?
No importa; estoy preparado.
Armas tengo y corazón.
Me oculto por precaución
y espero... (Vase rápidamente derecha.)

CHAM. (Saliendo con los demás por la izquierda.)
Ya hemos llegado.
FERRÍS ¿A esto llaman el Trencall?
CARLOS ¡Bonito nombre!
MARIANO ¡Qué luna!
FERRÍS. Diga usté, ¿Por aquí cerca,
y no extrañe la pregunta,
no hay fonda ni merendero?
CHAM. ¡Qué ha de haber!
FERRÍS Pues me disgusta.
¿Aquí que se come?
CHAM. Nada.
MARIANO Una ración de verdura.
FERRÍS No estoy por los vegetales.
MARIANO Ni yo tampoco.
FERRÍS (A Chamusa.) ¿Usté fuma?
CHAM. ¡Vaya!
FERRÍS Pues deme un cigarro.
Esto no es de piel de Rusia.
CHAM. De á cuarterón. (Sin comprender.)
FERRÍS (Riendo.) Es lo mismo.
CHAM. ¿Sí?
FERRÍS (Liando un cigarro muy gordo.)
(Por mucho que discurra
no acierto por qué Carmela
me dió una cita nocturna
en este sitio...)
CARLOS (No atino
el por qué, con tanta angustia,
me dijo la clavariesa
que aquí sin falta ninguna
la esperase.)
CHAM. (Viendo el cigarro.) ¡Sí que es gordo!
FERRÍS O se fuma ó no se fuma...

CARLOS (¡La habré flechado, Dios mío!
Como tengo esta figura...)
FERRÍS (Brindando la petaca.)
¿Un cigarro, Carlos?
CARLOS (Tomándola.) Venga.
CHAM. (¡Aquí ninguno rehusa!)
Ahí tiene papel estrecho...
CARLOS Es igual...
FERRÍS Cuestión de hechura.
CHAM. (Y me dejan sin tabaco.)
FERRÍS (¡Tarda!)
CARLOS (¡No viene!)
MARIANO Me asusta
esta soledad. ¿Nos vamos?
FERRÍS (Debe haber sido una burla.)
CARLOS (Me ha tomado el pelo.) Andando.
¿Usté no viene, Chamusa?
CHAM. Ya lo creo. ¿Qué hago aquí?
CARLOS ¿Te quedas, Ferrís?
FERRÍS ¡Yo, nunca.
(Ya no viene.)
CARLOS (No vendrá.)
FERRÍS (A Chamusa.) Espero que usted se luzca
en la cena de esta noche...
MARIANO ¡Demonio! Este ya procura...
FERRÍS ¿Qué hay de primer plato?
CHAM. Carne.
FERRÍS Y salchichón, y aceitunas,
y morcillitas, y queso...
¿No es verdad?
CHAM. Y confituras,
y un vinillo rancio...
FERRÍS (Sin poderse contener.) Al pueblo,
que yo estoy casi en ayunas.
MARIANO ¡Demonio!
CARLOS ¡Bárbaro!
FERRÍS ¡Al orden!
Y que sin cena no hay música.
Ya sabe usted mis principios:
Tripas llevan pies.
CHAM. No hay duda.
Cenará usté bien.
FERRÍS Veremos.
CARLOS Hombre... (Reconviniéndole.)

FERRÍS (Dándole su cigarro para que encienda Carlos.)
Calla, enciende y chupa,
y en las cosas de comer
y beber no te inmiscuyas.
CHAM. (Este me come un riñón.)
MARIANO (Este toma la gran curda.)
FERRÍS (Este nos paga la cena.)
CARLOS (A mí me paga la burla.) (Vanse.)

ESCENA II

EL PINTAO *y enseguida* FRANCISCO

PINT. (Por la derecha, saliendo de puntillas.)
Ya se marchan; juraría
que esos cuatro me buscaban
y algo contra mí tramaban.
Si Carmela les diría...?
Vigilante centinela,
aquí aguardo sin temor.
(Se dirige hacia la cruz. Aparece por la izquierda el tío Quico con una escopeta en la mano.)
FRAN. Allí diviso al traidor.
Tenía razón Carmela.
PINT. (Volviéndose y viendo al tío Quico retrocede unos pasos.)
¡Quico!
FRAN. (Avanzando.) Celebro encontrarte.
PINT. ¿Usted me viene á buscar?
¿Quiere hablarme?
FRAN. (Con tranquilidad.) ¿Qué es hablar?
No vengo más que á matarte.
PINT. (Irónico.) No le creo á usté capaz
de tan malas intenciones.
FRAN. Mira, acortemos razones:
si tú me matas, en paz.
PINT. (Encogiéndose de hombros y haciendo medio mutis.)
Bah...!
FRAN. Te juro como hay Dios
que no te marchas así...!
Esta noche queda aquí
uno de nosotros dos.
PINT. Si otro me desafiara...

Usté es un viejo y lo dejo.
FRAN. ¡Vas á ver cómo este viejo
te puede cruzar la cara!
PINT. No sea terco; me voy,
con usté no he de luchar.
FRAN. ¡Cobarde!
PINT. Va usté á lograr
que me acuerde de quién soy!
FRAN. Eso quiero!
PINT. (Dominándose.) En vano apela
usté al insulto.
FRAN. ¿Por qué?
PINT. ¿Cómo he de matarle á usté
si es el padre de Carmela?
FRAN. (Reflexionando.) ¿Blasonas de instintos buenos?
Lo agradezco. Eso es mejor.
Deja el pueblo, haz el favor,
que viva tranquila al menos.
Que tu entrevista de hoy
olvide como un mal sueño;
déjala, ceja en tu empeño...
PINT. (Con violencia.) Ni la dejo ni me voy.
FRAN. ¿Eso dices?
PINT. Y eso trato
de hacer.
FRAN. Pues lo hemos de ver!
PINT. Al que quiera á esa mujer
para casarse, lo mato.
Uno la quiso y murió.
Que escarmienten los demás.
FRAN. ¡Infame! Y de nuevo irás
á presidio?
PINT. ¿Por qué no?
Más lo mato; no lo dude.
FRAN. ¡Cobarde, mal corazón!
Lo asesinaste á traición.
PINT. ¡Como supe ó como pude!
FRAN. ¡Y pensar que esa malicia,
que ese bárbaro rencor
no los alienta el amor,
sino una infame codicia!
PINT. Yo á la Carmela la quiero...
FRAN. (Interrumpiéndole.)
¡Quererla...! ¡Qué has de querer!

Tú no adoras la mujer,
solo buscas el dinero.

PINT. La chica es guapa...

FRAN. ¿Qué intenta
decir tu lengua maldita?

PINT. Porque la chica es bonita
voy á despreciar la renta?
Rica y guapa...

FRAN. No prosigas,
que hasta el elogio en tu labio
suena á vergüenza y agravio.
Si es guapa, no me lo digas!
Acabemos.

PINT. Yo por mí...!

FRAN. ¿Cedes en tu empeño loco?

PINT. No, señor.

FRAN. ¿Te vas?

PINT. Tampoco.

FRAN. ¿Sigues en el pueblo?

PINT. Sí.

FRAN. Tu voluntad...

PINT. Es de hierro.

FRAN. Yo la domaré, ¿lo entiendes?

PINT. ¿Usted? ¿Cómo?

FRAN. (Apuntándole con la escopeta y con mucha resolución.)
¿Te defiendes
ó te mato como un perro?

PINT. ¿A mí? Se acabó la calma.
(Se arroja sobre Quico y forcejea para arrancarle la escopeta. Luchan.)

FRAN. ¡Miserable, aun tengo brío!

PINT. ¡Va usté á morir!

CARM. (Sale corriendo y se arroja entre los dos combatientes.)
¡Padre mío...!

FRAN. (Retrocede.) ¡Ella!

CARM. Padre de mi alma!

ESCENA III

DICHOS *y* CARMELA

FRAN. Dí. Por qué has venido?

CARM. (Al Pintao.) ¡Vete!

PINT. No me voy...
CARM. ¿Que no?
PINT. Que no.
¡Tú te empeñas en que yo
lleve otra vez el grillete!
(Vicente aparece por la derecha, y se detiene oyendo los versos que siguen.)
FRAN. Deja que nosotros dos...
VIC. (Este aquí y ella temiendo;
lo que ocurrió ya comprendo.)
CARM. Padre...! (Viendo que va hacia el Pintao.)
VIC. (Adelantándose) ¿Qué pasa?
CARM. (Interponiéndose.) ¡Por Dios!

ESCENA IV

DICHOS *y* VICENTE

PINT. ¿Tú también? ¡Valiente intriga
contra mí!
VIC. (Adelantándose.) Vas á callarte.
CARM. (Colocándose delante de Vicente; éste la aparta.)
¡Dice que quiere matarte!
VIC. ¿Qué te importa que lo diga?
FRAN. Ese traidor no respeta...
PINT. Aquí, quién es el traidor?
FRAN. (Apuntándole.) ¡Miserable!
VIC. (Quitando la escopeta al tío Quico y dándosela á Carmen.)
Haz el favor
de guardar esa escopeta.
¿Llegaste hoy al pueblo?
PINT. Sí.
VIC. Hablaste con ella?
PINT. Hablé.
VIC. ¿Y la amenazaste?
PINT. ¿Y qué?
VIC. (A Carmen.) ¿Y tú...?
CARM. Temblando por tí...
VIC. Gracias, por tanto cariño...
PINT. ¡Vive Dios!
FRAN. (Al Pintao.) Y ahora los dos...!
VIC. (Sujetándole.) ¡No, tío Quico, no, por Dios...!

Quite usté; no sea usté niño...!
Tenemos los dos, ¿verdad?
que hablar solos un momento.
Vete. (A Carmen.) Y usted...

FRAN. No consiento...
CARM. No me voy.
VIC. Qué terquedad!
FRAN. Yo me quedo.
PINT. No lo dije...
¡Qué bravos...!
VIC. ¡Vete, mujer,
ó no me vuelves á ver
en tu vida; conque elige!
CARM. Vicente...!
FRAN. Yo...!
CARM. Eres cruel!
PINT. (Irónico.) No se irán.
VIC. Qué necio alarde.
¡Me va á juzgar tan cobarde,
si no os marcháis, como él!
CARM. Pues no me voy.
VIC. Por favor...!
FRAN. Eso es una fiera, chico.
VIC. Para esa fiera, tío Quico,
se basta este domador.
CARM. Toma el arma.
VIC. (Rechazándola.) Loca estás!
FRAN. No quieres?
VIC. (Violento.) No! Qué porfía!
¡Idos!
FRAN. (Dominado.) Vamos...
PINT. (Viéndoles marchar.) ¡Serás mía!
VIC. (Tranquilo y sonriendo.)
¡Qué cosas dices!
CARM. (Con energía.) ¡Jamás!

(Vase sollozando y apoyada en el hombro de su padre. El tío Quico, al salir, ofrece aún la escopeta á Vicente. Este la rechaza con el ademán.)

ESCENA V

EL PINTAO *y* VICENTE

VIC. (Cruzándose de brazos y contemplando al Pintao.)
¡Solos al fin!
PINT. Me has hallado
sin tú quererlo.
VIC. Así ha sido.
Pero á haberlo yo sabido
antes te hubiera buscado.
¿Quieres armarme querella?
PINT. Carmela te lo anunció.
VIC. ¿Te he ofendido en algo?
PINT. No.
VIC. ¿Entonces, por qué...?
PINT. Por ella.
VIC. Porque ella me quiere?
PINT. Sí.
VIC. No entiendo...
PINT. Juré matar
al que se quiera casar
con ella, y te toca á tí.
VIC. Hombre, me gusta la idea.
¿Qué consigues con matarme?
PINT. Con ella después casarme.
VIC. ¿A la fuerza?
PINT. ¡Como sea!
VIC. ¿Pero estás loco? Esa unión
cómo has de hacer?
PINT. Pues no cedo.
VIC. (Conciliador.) Oyeme...
PINT. ¡Me tienes miedo!
VIC. Poco á poco, bravucón!
Tu necio furor contén
y entiende, por Belcebú,
que un granuja como tú
no asusta á un hombre de bien.
Conque, á guardarse el resuello
y á ver si no te propasas.
PINT. Repito que si te casas

te voy á cortar el cuello.

VIC. Mentira!

PINT. Tiemblo de ira
cansado ya de escucharte,
y estoy resuelto á matarte
porque la quiero.

VIC. Mentira!
Amor es goce supremo
que en tu corazón no cabe.

PINT. ¡Yo sé odiar!

VIC. ¡Ay del que sabe
tan solo odiar! No te temo...

(El Pintao avanza disimuladamente.)

Pero no avances..., ten calma,
que adivino tu intención
y del primer achuchón
te voy á arrancar el alma!

PINT. ¡A mí, tú...!

(Se arroja cuchillo en mano sobre Vicente; lucha breve, éste lo desarma y lo derriba en el suelo.)

VIC. ¡Cobarde. Pillo!

PINT. ¡Suelta!

VIC. A mis plantas, bribón!
¡Si no tienes corazón,
de qué te sirve el cuchillo!

(Arroja el arma lejos de sí y continúa sujetando al Pintao contra el suelo.)

MÚSICA DENTRO

CORO (Dentro.) Dulce Virgen, Madre amada,
que en el alto cielo estás,
cubre al pueblo que te adora
con tu manto de piedad.

VIC. Oyes la plácida calma
de esos cánticos de amor...?
Ese cristiano fervor,
di, ¿no conmueve tu alma?
Del llanto la dulce savia
no viene á enturbiar tus ojos?
Dí; ¿qué sientes...?

PINT. Siento enojos,
desesperación y rabia!

VIC. Aún rujen tu fiero encono
y el odio en rudo combate...!

PINT. ¡Mátame!

VIC. Que yo te mate?
¡Levántate, te perdono!
(Lo suelta y se aleja unos pasos.)

PINT. Que tú me perdonas?

VIC. Sí.

PINT. Repara que yo estoy ciego...
Que puede pesarte luego...
¡Que te aborrezco!

VIC. Eso á mí...!
Ve delante..., anda con Dios...,
sal del pueblo sin tardar,
si en él te vuelvo á encontrar
uno solo de los dos
en el pueblo ha de quedar.
(Vanse derecha.—Música en la orquesta hasta el final —Suenan dos tiros.)

VIC. (Voz dentro.) ¡Cobarde!

PINT. Yo fuí más listo.
(Saliendo.) De seguro no le erré!
Ya mi misión terminé!
Por aquí...! Nadie me ha visto.
(Sale huyendo, haciendo mutis izquierda.)

Fin del cuadro segundo

CUADRO TERCERO

La escena representa un rellano con grupos de barracas. A la izquierda, en primer término, exterior de la de Carmeleta. Otra agrupada en segundo término. En el mismo y á la derecha, sobre una pequeña rampa, las casillas de un calvario (practicable), terminando en el foro con la vista de una ermita Es de día, mucho color, arboleda y cruzando hilos por la escena, de los cuales penderán farolillos de papel y gallardetes de varios colores. Á la mutación aparecen en escena en primer término Marieta y Carlos, como quien concluye de bailar la Jota valenciana. Coro general y guitarras forman un semicírculo. Todos estos personajes deberán estar colocados á la puerta, muy engalanada, de la barraca de Carmela, junto al emparrado de la misma. Ferrís, Mariano y Ramirez formarán grupo animado aparte. Pedro junto á un árbol en primer término derecha.

ESCENA PRIMERA

MARIETA, CARLOS, FERRÍS, MARIANO, PEDRO, RAFAEL, RAMÍREZ, CORO GENERAL y MÚSICOS GUITARRISTAS, *que se supone han acompañado la Jota que acaban de bailar Marieta y Carlos.*

HABLADO

FERRÍS — Bravo!
MARIANO — Muy bien!
RAF. — Son valientes.
CARLOS — Ya el aliento me faltaba.
FERRÍS — La chica es una peonza,
da gusto ver cómo baila;
qué vueltas, qué contoneo...
y qué pantorrillas.
MARIETA — Vaya,

que me dá mucha vergüenza!
CARLOS La Marieta es una alhaja,
canela fina.
PEDRO Muy fina.
MARIETA (A Carlos.) Y usted es un tarambana.
CARLOS Zalamera!
PEDRO (Yo á este músico
le voy á romper la flauta!)
CARLOS Mariano, ¿tú no te animas?
MARIANO ¡Demonio! Yo tengo pata
para las chicas.
FERRÍS Mentira;
anoche bien bromeabas
con la hermana de Chamusa;
una morena muy guapa.
MARIANO ¡No me levantes calumnias!
FERRÍS Yo no te levanto nada.
Eso es verdad.
MARIANO Es mentira.
CARLOS Si este tuviera mi labia
y mis prendas personales
y mi trastienda y mi gracia...
FERRÍS Alábate, pavo!
CARLOS Y dilo!
PEDRO (Yo le doy con una estaca.)
MARIETA (Alabancioso!)
FERRÍS Tú eres
andaluz?
CARLOS Soy de la Mancha.
FERRÍS De Vitigudino! ¡Olé!
CARLOS Y tú de Valencia. ¡Arza! (Remedándole.)
FERRÍS De la tierra más hermosa
de cuantas hay en el mapa;
Valencia, la de las chufas,
el cacahuet y las tracas,
la de las niñas bonitas,
la de los hombres con alma,
y aquí hay un ejemplo vivo...;
aquí hay hechuras y planta...
A mi no hay nadie en el mundo
que me ponga mala cara;
lo mismo toco el violín
que el pandero ú la guitarra,
y me como una ternera

con trufas ó con patatas,
y me bebo diez azumbres,
y me doy diez puñaladas,
y me apuesto cinco duros
contra dos pesetas falsas
á que te mojo la oreja
ahora mismo, y tú te callas!

MARIANO Demonio, qué carretilla!

RAF. Es un tren si se dispara!

CARLOS Y después de todo eso,
¿quién se lleva las muchachas?
Un servidor.

FERRÍS De boquilla.

CARLOS De mucha verdad.

FERRÍS De ganas.
Oye: ¿Y las buenas chuletas
y las ricas empanadas,
quién se las come, panòli?
¿Eres tú quien se las traga?
¡Mangue, y siempre mangue!

RAF. Bueno;
dejarse ya de bobadas.

CARLOS Y pa mí las niñas!

FERRÍS Tonto!

PEDRO (Le metía una descarga
más á gusto...!)

(Siguen hablando aparte los músicos. Pedro se acerca á la silla donde está sentada Marieta en el otro extremo del escenario.)

RAF. (A Carlos.) Ten cuidado.

CARLOS Si eso es broma...

MARIETA Cuánto tardan
los novios.

PEDRO Por qué estás triste
y melancóguila? Habla!

MARIETA ¿Triste yo?

PEDRO (¿Se lo diré?)
Marieta...

MARIETA ¿Qué?

PEDRO Que... (me falta
el valor para decirte
lo que decirte pensaba.)
¿Me dices que sí ú que no?

MARIETA ¡Si no te entiendo palabra!

PEDRO ¿No? Pues te voy á explicar,

sin hablar, lo que me pasa.
Pon la mano aquí, y verás (Al corazón.)
qué zambombazos...; no es chanza.
Aprieta...! ¿Sientes? ¡Pum... pum...!
Cuando te veo, me pasa
siempre igual.

MARIETA ¿Siempre pum, pum?

PEDRO Pum, pum...; y tú eres la causa.

MARIETA Pues mira, no entiendo jota.

PEDRO ¡Recontra! Ni con cuchara.

MARIETA Eres tonto de remate.

PEDRO Y tú una mujer muy mala
que te burlas de mis penas.

CARLOS (A Ferrís.) Eres una calabaza.

FERRÍS Tú sí que en vez de cabeza
tienes un melón de agua...
una sandía.

CARLOS Que yo...?

FERRÍS ¡Si un día te descalabran
nos inundas de pepitas!

MARIANO Demonio!

CARLOS Ferrís!

FERRÍS Aparta!

CARLOS Eres muy gracioso!

FERRÍS Mucho!
Ya lo sabía!

PEDRO (A Marieta.) Caramba!
esos zambombazos, son
redobles que dá en el alma
el querer que yo te tengo;
pum..., pum...; y las grandes ansias
de que seas mi mujer!
¡Ya lo he soltado...; me ahogaba!

MARIETA ¿Cuándo aguardas á decirlo?

FERRÍS (A los músicos.) Están pelando la pava!
Escuchemos...! (Se acercan sigilosamente.)

PEDRO Pues ahora...

MARIETA Mira que tienes desgracia!

PEDRO ¿Cómo?

MARIETA Estoy comprometida...

PEDRO ¡Rediós!

MARIETA Desde esta mañana.

FERRÍS (Riendo.) También has llegado tarde.

(Se rien todos.)

PEDRO — Hombre! Y á usté quién le llama?
FERRÍS — Perdóneme su ilustrísima,
excelentísima y guarda! (Se retiran un poco.)
PEDRO — ¿Lo estás viendo? ¡Por tu culpa!
MARIETA — ¡A mí qué me cuentas...! (¡Rabia!)
PEDRO — Marieta...
MARIETA — Haber madrugado.
PEDRO — No tienes perdón, ingrata.
MARIETA — Mejor.
PEDRO — ¿No me quieres?
MARIETA — No! (Sube al foro.)
PEDRO — (¡Tendré que matar al flauta!)
MARIETA — (Desde la puerta.) ¡Ahí vienen los novios!
RAF. — ¡Bravo!
FERRÍS — Yo voy á pedir más pastas.

ESCENA II

DICHOS *y* CARMELA, VICENTE, FRANCISCO, JUAN *y* CONVIVIDADOS. *(Comparsas labradores de uno y otro sexo.)*

FRAN. — Por áquí la comitiva! (Entran todos.)
RAF. — (Viendo á Carmela.)
¡Si está hecha un brazo de mar!
FERRÍS — ¿Cuándo vamos á almorzar?
PEDRO — Que viva la novia!
TODOS — ¡Viva!
JUAN — Viva el padrino también!
TODOS — ¡Viva!
UNO — Viva el mayoral!
VIC. — Hoy os pago yo el jornal! (Palmoteo.)
CARM. — ¡Rumboso siempre! Muy bien.
VIC. — ¡Rica!
UNA — Confites aquí!

(Arrojan los padrinos puñados de confites. Todos se abalanzan á cojerlos. Confusión, alegría, barullo. Pedro, afanoso, coje un caramelo, que á su tiempo brinda á Marieta en este cuadro.)

FERRÍS — Qué pisotón! ¿Estás ciego?
VOCES — Más confites, más!
FERRÍS — Reniego...!
PEDRO — ¿Por qué me tratas así?

VIC. (Bajo á Carmela.) Logré la dicha alcanzar
que soñé con tanto anhelo.
CARM. ¡Tonto!
PEDRO (A Marieta.) Toma un caramelo...
Chupa...
MARIETA No quiero chupar.
FERRÍS (Casi al oído de Vicente.)
¿Almorzamos?
VIC. No estoy sordo!
Hay que celebrar el día,
pues jugué á la Lotería
y hoy me tocó el premio gordo.
MARIANO (Sin comprender.) ¿Y el billete?
VIC. (Estrechando la mano á Carmela.) Es esta mano!
CARM. ¡Qué burlón!
VIC. ¿Verdad que sí? (Riendo.)
MARIANO Perdone usté, yo creí...
(Demonio!)
FERRÍS (Plancha, Mariano!)
VIC. Conque... ¡adelante, señores!
Primero la clavariesa! (Entran en la barraca.)
FERRÍS ¡Voy á cojer en la mesa
un sitio de los mejores! (Entra corriendo.)
(Vanse todos menos Francisco y Pedro.)

ESCENA III

FRANCISCO y PEDRO

FRAN. ¿Y aquello?
PEDRO No hay que temer.
Todo el término he corrido
sin dar con él.
FRAN. Habrá huído
por temor...
PEDRO Bien puede ser.
FRAN. ¿Y en busca de ese cobarde
no dijo Carmela...?
PEDRO Sí;
que fuese al Trencall; no fuí.
FRAN. Por miedo?
PEDRO Se me hizo tarde.

Como vuelva, no le dejo
un hueso sano al traidor.

FRAN. A él no le falta valor
y defenderá el pellejo.

PEDRO Y qué importa. ¿Soy yo manco?

FRAN. Ya lo sé, mas ten presente
lo de anoche con Vicente.
¡Fortuna que no hizo blanco!

ESCENA IV

DICHOS *y* VICENTE, *que sale de la barraca*

VIC. Tú, busca á Chamusa, y dile
que enseguida y sin reparo
dé el toque de somatén.

PEDRO ¿Somatén? ¿Pues qué ha pasado?

VIC. Haz lo que te digo y calla.

PEDRO No querrá...

VIC. Si yo lo mando,
no ha de querer?

PEDRO Bueno; voy...
(Van á ponerle un multazo...) (Vase.)

VIC. Verá usté que pronto acude
todo el pueblo aquí.

FRAN. Muchacho,
¿qué te propones?

VIC. Que vengan.

FRAN. ¿Para qué?

VIC. Para obsequiarlos.

FRAN. Si así tiras el dinero...

VIC. Así quedan obligados
para acompañar la Virgen
en la procesión.

FRAN. ¡Canastos!
Pues echa cera!

VIC. ¿Qué importa?
Voy á reparar en gastos
un día como el de hoy?

FRAN. Estás loco rematado.

VIC. ¡Soy muy feliz!

FRAN. Lo serías

lo mismo sin gastar tanto.
VIC. Déjese usté de miserias,
que no vamos á arruinarnos!
(Le echa el brazo sobre el hombro y hacen mutis los dos por la barraca.)

ESCENA V

PEDRO. *Enseguida* EL PINTAO

PEDRO ¿Para qué querrá que toquen?
En fin, yo ya lo he mandado.
(Se acerca á la puerta de la barraca.)
Allí está la ingrata... y siempre
cerquita del espantajo
del flauta... ¡Como yo entre...!
PINT. (Se acerca por detrás y le dá una gran palmada en el hombro.)
Dos palabras.
PEDRO ¡Ay! ¡Qué bárbaro!
(Volviéndose.) (¡El Pintaó! Ya soy difunto!)
PINT. Oye: ¿Conque eres tú el guapo
que me busca?
PEDRO ¿Yo? ¡Mentira!
PINT. ¿Lo niegas?
PEDRO Puedo jurarlo...
PINT. Si lo niegas, aquí mismo
te corto el pescuezo!
PEDRO Vamos,
pues es verdad... te buscaba.
PINT. ¿Eh?
PEDRO Para echar un cigarro
y darte noticias de ella.
PINT. ¿De veras?
PEDRO Ya se ha casao.
PINT. Enviudará!
PEDRO No te duermas;
algunos hombres armados
saldrán mañana en tu busca.
PINT. Mañana estaré vengado.
PEDRO Pues ojo, que si te encuentran,
no te dejan hueso sano.
Ahí dentro está la pareja.

PINT. ¿Civiles?
(Sale corriendo á todo escape por el fondo izquierda.)

PEDRO Oye... ¡Diablo!
(Se oye el toque de somatén.)
Ja! Ja! Cuando estos se enteren...
¡No va á ser flojo el bromazo!

ESCENA VI

PEDRO *y* MOZOS 1.º, 2.º *y* 3.º *Después* VICENTE
Los mozos salen precipitadamente

MOZO 1.º ¿Qué ocurre?
MOZO 2.º ¿Quién pide auxilio?
MOZO 3.º ¿Por qué tocan?
MOZO 1.º ¿Qué ha pasado?
PEDRO Pues no quieren saber poco!
MOZO 1.º Tú dirás...
MOZO 2.º A qué es este escándalo?
MOZO 3.º ¿No es toque de somatén?
PEDRO Claro está.
MOZO 1.º Pues habla claro.
MOZO 2.º ¿Pa qué nos llaman?
MOZO 3.º ¿Hay fuego?
PEDRO Os llama el reciencasao
pa que acudáis aquí todos.
MOZO 1.º ¿Sí?
MOZO 2.º ¿Pa qué?
VIC. (Que sale de la barraca.) Pa echar un trago.
PEDRO Ya lo sabéis.
MOZO 1.º Tiene gracia.
MOZO 2.º Y que está muy bien pensado.
MOZO 3.º Sí, pero el susto...
VIC. ¡Qué susto;
ya os pasará con el jarro!
Adentro! (Van entrando los mozos.)
MOZO 1.º Tienes unas cosas...
MOZO 2.º Vaya un modo de llamarnos. (Mutis.)

ESCENA VII

PEDRO *y* VICENTE

PEDRO (Deteniéndole al hacer mutis.)
Oye...
VIC. (Riendo) No te quedarás
sin tu copita y tu habano.
PEDRO Es que ha estado aquí aquel hombre.
VIC. ¿El Pintao aquí? ¡Mal rayo!
PEDRO Lo espantaron las campanas
y echó á correr.
VIC. Mentecato!
¿Y por qué no me llamaste?
Merecías treinta palos.
PEDRO Buen modo de agradecer.
VIC. Si le tienes miedo!
PEDRO Asco,
asco nada más, ¿comprendes?
VIC. ¿Por dónde se fué?
PEDRO Cruzando
por la senda del molino.
VIC. ¿Por arriba?
PEDRO Por abajo.
VIC. Lleva armas?
PEDRO Un trabuco
naranjero que dá espanto.
VIC. Déjame la carabina.
PEDRO Vicente...
VIC. Dame. (Se la quita.) Si tardo
en volver y alguien me busca,
no me has visto. (Marchándose.)
PEDRO Tú, despacio,
aguarda...
VIC. (Amenazador.) ¡Que nada sabes!
¡Donde lo encuentre lo mato! (Vase corriendo.)
PEDRO ¡Jesucristo, si se encuentran
no van á quedar ni rabos!

ESCENA VIII

PEDRO *y* MARIETA

MARIETA (Como buscando.)
Pues no está tampoco... ¡Pedro!
PEDRO No sé nada.
MARIETA ¿Has visto al amo?
PEDRO No lo sé.
MARIETA ¿No estaba aquí?
PEDRO No sé.
MARIETA ¿Dónde se ha marchado?
PEDRO No sé.
MARIETA Lo llama Carmela.
PEDRO No sé.
MARIETA ¿Pero estás borracho?
PEDRO No sé.
MARIETA Chico, qué bonito!
PEDRO Pa mi madre un rey.
MARIETA ¿De bastos?
PEDRO No sé. Hablemos de otra cosa.
MARIETA Vete al cuerno, mamarracho. (Mutis barraca.)

ESCENA IX

PEDRO. *Enseguida* FERRÍS *y* CARLOS. *Después* VICENTE

PEDRO ¡Qué palabra tan bonita!
Esa se la habrá enseñado
el flauta, porque antes ella
no usaba esos terminachos.
CARLOS (Que sale regañando con Ferrís.)
Tú abusas de mi paciencia
y verás si al fin y al cabo...
FERRÍS Si vas á matarme, avisa.
PEDRO (¡Que por culpa de ese zángano!)
CARLOS ¿Te vienes conmigo?

FERRÍS — A escape.
CARLOS — (Medio mutis.) Anda pues...
FERRÍS — ¿Adónde?
CARLOS — Al campo.
FERRÍS — Si es de paella, enseguida,
no te detengas, corramos.
¡Me muero por el arroz!
Ja! Ja! Ja!
CARLOS — Vete al diablo!
PEDRO — (Valiente par de gallinas!)
VIC. — (Entrando precipitadamente.)
He corrido todo el llano
buscándole inútilmente.
Toma tú. (Le dá la carabina.)
PEDRO — ¿No le has hallado?
VIC. — Vigila mucho esta noche
y si descubres el rastro...
FERRÍS — (Acercándose.) Ola! ¿Ya hemos parecido?
Nos tenía usté escamados...
A la novia sobre todo...!
VIC. — (Disculpándose.) Hace poco me llamaron
para un asunto. (Música dentro.)
PEDRO — La música
se acerca.

(Sale la banda por la primera derecha tocando un pasodoble; los chiquillos delante saltando y bailando.)

FERRÍS — Siento un desmayo...
¿Comeremos? (A Vicente.)
VIC. — Sí, hombre, sí.
PEDRO — Buen pasodoble!
FERRÍS — A este paso
nos quedamos en ayunas.
Ya verá usté.
PEDRO — Yo me marcho.
Daré una vuelta, y después
volveré á tomar un trago
y á ver por qué la Marieta
dijo lo de mamarracho. (Vase.)

ESCENA X

DICHOS (*menos* PEDRO), BAUTISTA, MÚSICOS DE LA BANDA, TAMBORILERO, DULZAINERO, CHIQUILLOS, CARMELA, MARIETA, JUAN, FRANCISCO, MARIANO, CHAMUSA, EL DEL GUIÓN, EL DE LA ENRAMADA, UN MOZO *cargado de cirios*, CORO GENERAL *y* COMPARSAS.

BAUTISTA Salud.
JUAN Y viva el placer.
BAUT. Y que la Virgen María
nos conserve la alegría.
FERRÍS Y las ganas de comer,
que es el todo en una fiesta.
BAUT. Eso es verdad, sí señor.
VIC. Marieta, saca licor
para la banda.
FERRÍS Y la orquesta. (Vase Marieta.)
CARM. (Saliendo.) Gracias á Dios que te veo.
Pronto me deja el marido!
VIC. Rica! Si solo he salido
un minuto.
CARM. No te creo;
algo más.
VIC. Si eres mi encanto,
¡cómo puedo estar ausente...!
FRAN. (Que sale indignado.) ¿Veis cómo traga esa gente?
VIC. Que coman.
FRAN. ¡Pero no tanto!

(Sale Marieta con bandeja, copas y una botella de licor. Vicente la coje.)

CARM. Yo serviré.
VIC. (Cediéndole la bandeja.) Toma, fea!
FERRÍS Carmela, que estoy yo aquí... (Le llena una copa.)
Gracias... bien llenita... así.
Me gusta poco, no crea.
JUAN (Yo no he visto otro tragón
como él.)
FRAN. (Haciéndose el tonto.)
Señores, en marcha pronto,
que es hora de procesión.

CARM. Yo me pongo la mantilla
y enseguida estoy.

JUAN Andando.

FRAN. (Repartiendo la cera.) ¡Cuánto cirio! Estás tirando
un caudal!

VIC. Qué pesadilla!

FRAN. (Ordenando la procesión.)
A ver si hay orden y calma,
que esto no es cosa de juego...
Aquí los chicos... ¡Reniego
de vosotros! Tú con alma
dale al tabalet, y á ver
si vais todos á compás...;
vosotros cuatro, detrás
con las velas... no correr...
Tú, derecho ese guión...,
cuidado, no te atortoles.
¡Pues señor, tiene bemoles
guiar una procesión!

(Al estar en orden la procesión, poniéndose delante Chamusa con sotana y roquete que habrá bajado del Calvario momentos antes en compañía del que lleva el guión, cuatro coristas hombres sacan en andas la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, de la barraca de Carmela, prorrumpiendo todos en vivas á la Virgen, tocando la banda la Marcha Real y disparándose una traca, oyéndose las campanas de la Ermita. Detrás de la Virgen salen con cirios encendidos Carmela, Vicente, Francisco, Marieta y Juan. Se arrodillan todos y á continuación de la Marcha Real cantan todos con

MÚSICA

Dulce Virgen, Madre nuestra
que en el alto cielo estás,
cubre al pueblo que te adora
con tu manto de piedad.

(Se levantan todos, y al ir á ponerse en marcha figurando que van á subir por el Calvario, tiene lugar la siguiente

ESCENA XI

DICHOS. *Enseguida* EL PINTAO

HABLADO

VIC. ¡Felices al fin los dos!
¿No es verdad?

CARM. Sí. (No me fío.)

MARIETA (Señalando al Pintao que aparece en lo alto del Calvario.
¡Jesús, el Pintao! (Momento de confusión)

CARM. (Cogiendo á Vicente.) ¡Dios mío!

VIC. Suelta.

PINT. (Encarándose con el trabuco.)
¡Encomiéndate á Dios! (A Vicente.)
(Suena un disparo de dentro y cae el Pintao.)

CARM. Ay!

MARIETA Resbaló!

FERRÍS Se ha caído...!

CARM. (Deteniendo á Vicente.)
No vayas!

VIC. Quita!

JUAN Te advierto...

FRAN. Hijo, cuidado.

VIC. ¡Si está muerto!

FRAN. ¿Quién le disparó?

PEDRO (Saliendo de arriba.) ¡Yo he sido!

ESCENA ULTIMA

DICHOS *y* PEDRO

TODOS ¿Tú?

VIC. ¿Conque tú?

PEDRO ¿Por qué no?
Y con buena puntería.
¡Hombre, alguna vez tenía
que llegar á tiempo yo!

FRAN. Ven á mis brazos, valiente.

VIC. Muy bien.

CARM. (Llorando.) ¿Qué has hecho?

PEDRO ¿Y aún lloras?

Si no lo mato, á estas horas
qué sería de Vicente?

CARM. Negarás...

PEDRO Yo no hago eso!

CARM. ¿Por qué?

PEDRO Dí gusto al gatillo
para libraros de un pillo.
Ahora, que me lleven preso.

FRAN. ¿Preso tú? ¡Quieres callar!
Ya buscaremos el modo
para que se arregle todo
al tiempo de declarar.
(A Juan.) Dile al alcalde que venga
y al muerto quiten de ahí.

JUAN Voy corriendo al pueblo.

CARM. Sí;
ande usted, no se entretenga.

FRAN. Era temible enemigo.

PEDRO Tenía muy mala baba.

VIC. Quien mal anda mal acaba.
Ya recibió su castigo.
(A Pedro) Abraza á Carmela; aprieta! (La abraza)

CARM. Gracias, Pedro. (Llorando.)

PEDRO (Enternecido.) Estas mujeres...

MARIETA (Adelantando y con resolución.)
Y á mí que tanto me quieres,
dí, ¿no me abrazas?

PEDRO (Abrazándola.) ¡Marieta!

FERRÍS ¿Cuándo se come?

FRAN. Maldito!

PEDRO (Señalando al flauta. Marieta se ríe.)

MARIETA Fué una broma.

PEDRO Muy pesada.

FERRÍS Conque...

FRAN. A este hombre no hay nada
que le quite el apetito!
Antes la Virgen María!

FERRÍS (Bostezando.) Es que yo...

CARLOS (Por qué machacas?)

FRAN. Después, en santa alegría,
á celebrar todo el día
la fiesta de **Las Barracas.**

TELÓN

Puntos de venta

Sociedad de Autores Españoles, *Paseo del* *do, 14, Hotel, Madrid,* y en las principale brerías.